



AHORA MÁS QUE NUNCA, UNÁMONOS TODOS POR LA JUSTICIA GLOBAL

Declaración de los directores de CIDSE en el Día Mundial de la Justicia Social 2025

20 de febrero de 2025

El Día Mundial de la Justicia Social de la ONU invita a cada uno de nosotros a reflexionar sobre cómo podemos trabajar colectivamente para construir sociedades justas y equitativas en las que la paz y el bienestar sean una realidad para todos. Reconociendo la responsabilidad colectiva de abordar las causas profundas de la pobreza, la desigualdad y la degradación del medio ambiente, nosotros, los directores de CIDSE (la familia internacional de organizaciones católicas de justicia social), instamos a los líderes políticos, económicos y sociales a que hagan frente a las duras realidades de nuestro tiempo y adopten medidas inmediatas y audaces.

CIDSE tiene su origen en el Concilio Vaticano II, y fue durante su sesión final en 1965 cuando los cardenales Frings, Alfrink y Suenens, conmovidos por los llamamientos de los obispos de América Latina, África y Asia, llegaron a un consenso para establecer una nueva red de organizaciones católicas. Estas organizaciones se dedicarían a aliviar el hambre y las enfermedades, como expresión de la solidaridad global de la Iglesia. Su visión era de colaboración, justicia y acción. Hoy, esa misma visión nos llama a abordar urgentemente las crisis interconectadas que afectan a nuestro hogar común y a los más vulnerables entre nosotros.

Al celebrar nuestro 60 aniversario en este año jubilar de esperanza, recordamos los valores del Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia que han guiado nuestro trabajo hasta ahora. Siguen inspirando un compromiso más profundo con la justicia y la solidaridad, apoyando nuestra misión de estar al lado de los más afectados por las actuales crisis interconectadas.

Si bien es cierto que persisten los desafíos globales, como los sistemas económicos que priorizan las ganancias sobre las personas y perpetúan ciclos de conflicto, colonización, violaciones de los derechos humanos y deuda injusta, también hay razones para la esperanza. A pesar de la reducción del espacio para la sociedad civil y la erosión de los procesos democráticos, la búsqueda de la justicia sigue siendo crítica pero posible.

Están surgiendo señales alentadoras en el Sur Global, donde las comunidades con las que trabajamos están demostrando una resiliencia notable. Se están sacando de la pobreza, construyendo un futuro más brillante, adaptándose al cambio climático y defendiendo sus derechos. Su espíritu y determinación frente a los importantes desafíos debidos a la explotación medioambiental y financiera son una fuente de inspiración, que nos anima a solidarizarnos con ellos. Juntos, nuestro objetivo es abordar los sistemas de opresión y desigualdad, luchando por un planeta social y ecológicamente justo.

En este contexto, CIDSE tiene un papel único que seguir desempeñando. A través de nuestra red global de organizaciones y comunidades, tenemos la capacidad de conectar con movimientos locales y responsables de la toma de decisiones, amplificando las voces no escuchadas y

asegurando que las luchas de los más vulnerables se enfrenten con acciones concretas de la comunidad global.

Este año es un momento decisivo para los esfuerzos colectivos frente a las crisis mundiales interconectadas. El aniversario de Laudato Si' y los principales eventos mundiales, como la conferencia de la ONU sobre el clima en Brasil, nos llaman a actuar. El Acuerdo de París debe aplicarse con compromisos nacionales más firmes para evitar la crisis climática. Del mismo modo, la comunidad internacional debe adoptar medidas decisivas en favor de la justicia de la deuda, una cuestión fundamental para el Sur Global, donde la carga de la deuda sigue atrapando a las naciones en ciclos de explotación, desigualdad y pobreza.

Ahora es el momento de tomar medidas audaces y concretas. Por esta razón, instamos a los líderes políticos, especialmente en el Norte Global, a comprometerse a:

- Implementar el Acuerdo de París con compromisos nacionales más firmes para evitar peores impactos climáticos;
- Aliviar la deuda de los países vulnerables para liberarlos de la explotación financiera y permitirles construir un futuro sostenible;
- Aumentar la ayuda al desarrollo para apoyar la adaptación climática y el alivio de la pobreza en el Sur Global.

En este Día Mundial de la Justicia Social de la ONU, instamos no solo a la reflexión, sino a la acción colectiva inmediata de gobiernos, organizaciones e individuos para abordar estas cuestiones urgentes.

Al celebrar el legado de 60 años de CIDSE, tomemos medidas audaces para garantizar la justicia, la paz y el cuidado de nuestro hogar común, para esta generación y las siguientes.

Lista de signatarios:

- Lieve Herijgers, Broederlijk Delen, Bélgica
- Christine Allen, CAFOD, Inglaterra y Gales
- Virginie Amieux, CCFD–Terre Solidaire, Francia
- Josianne Gauthier, CIDSE, Internacional
- Heleen Van Den Berg, Cordaid, Países Bajos
- Luke Stocking, Development & Peace, Canadá
- Axelle Fischer, Entraide et Fraternité, Bélgica
- Daniel Fiala, eRko, Eslovaquia
- Bernd Nilles, Fastenaktion, Suiza
- Ana Patricia Fonseca, FEC, Portugal
- Ivana Borsotto, Focsiv–Volontari nel Mondo, Italia
- Anja Appel, KOO, Austria
- Ricardo Loy, Manos Unidas, España
- Susan Gunn, Maryknoll Office for Global Concerns, Estados Unidos
- Andreas Frick, MISEREOR, Alemania
- Denise Richard, Partage Lu, Luxemburgo
- Lorraine Currie, SCIAF, Escocia
- Caoimhe de Barra, Trócaire, Irlanda
- Marc Bollerman, Vastenactie, Países Bajos
- Mgr. Abba Tesfaselassie Medhin, Eparquía de Adigrat/Etiopía (CIDSE Consejero espiritual)